

Aqui hay tomate

itzalak77



Capítulo 1

Aquí hay tomate...

Es sábado por la mañana, estoy en la cocina preparando una salsa de tomate para la lasaña de esta noche. Cada viernes hacemos "la noche temática" y hoy toca Italia, así que el menú será contundente, pasta, carne, un postre, café y algún licor. Estamos en una pequeña casita blanca, en la isla de Ibiza, en un remanso de paz y tranquilidad, apenas unos kilómetros nos separan de la capital donde el ruido y el bullicio apenas te deja dormir, pero aquí arriba el único sonido es el de la naturaleza. La música del ipod está al máximo de su volumen y una canción de Juanes hace que mi cuerpo necesite bailar. Me muevo de un lado a otro de la cocina, con los tomates y la sal en las manos, mis pies no pueden parar de moverse al ritmo de la música, cierro los ojos y me dejo llevar...

-¿Que, estas sorda? ¡Tienes la música a todo volumen!!

-Aaaaahhhh.... -mi marido aparece de pronto y me da un susto de la ostia, tanto que el tomate cae de mis manos y va a parar al suelo blanco y limpio de la cocina.

-Joder y encima se te cae, ¡mira que estas tonta eh!! -me riñe.

-¡¡Coño, que susto!! ¡Hala a tomar por culo el tomate!! -ya me enfadado, todo el día cocinando y ahora tengo que volver a empezar. Le mando a mi marido al salón, y vuelvo a empezar con la salsa, la música ya está más baja, pero ahora es mi cabreo el que está bien alto, y así no hay quien cocine en condiciones. ¡Necesito un respiro!! Me meto en la piscina... mmm... el agua está calentita y mi cuerpo se relaja al momento, el sol calienta pero una pequeña brisa hace de esta mañana un agradable día de primavera. Veo a mi marido observando desde el salón, tiene pinta de querer meterse en la piscina y la verdad es que a mí también me apetece, nadar desnudos y hacer el amor en la hamaca... pero no, ¡aun estoy enfadada y él está castigado!! Vuelvo a la cocina, aun me queda por hacer y el tiempo se me echa encima. He recogido algunos tomates de la pequeña huerta que tenemos al lado de la casa, y sin pensarlo mucho comienzo de nuevo con la salsa. Cebolla, ajo, aceite, sal, azúcar y por supuesto los tomates, todo está casi listo, solo queda comprobar que está en su punto. Introduzco un dedo en la salsa y me dispongo a probar, cuando:

-¿Con el dedo? Mmm... Cochina –mi marido quiere jugar.

-Y que pasa, esta limpio. ¿Y además a ti que te importa? –ya se por donde va, pero no puedo dejarme llevar, sigo de morros.

-A ver... otra vez

-Que, te pone palote... pues ya te estas largando, que tengo trabajo aun.
-le veo acercarse por la retaguardia, noto sus manos en mi cintura y sus labios en mi cuello, no puedo evitar excitarme ante la situación, pero me hago la dura:

-¡¡Quita!! Date una ducha y se te va el calentón... –pero sabe que no es lo que quiero y me sube a la encimera, su mirada lasci



va me calienta el chocho y atrapo su cuerpo entre mis piern

as. Con nuestras miradas nos decimos todo sin decir nada y comenzamos a tocarnos y a desnudarnos sin piedad. La pasión de nuestros cuerpos nos lleva al suelo de la cocina y con tan mala suerte que el tomate cae sobre nosotros.... pero estamos tan calientes y deseosos el uno del otro que nos reímos y corriendo nos tiramos a la piscina. Desnudos y excitados comenzamos un baile sensual y lento que nos lleva al máximo placer. Casi a punto de culminar nuestro calentón, nos damos cuenta de que alguien

mas esta en la casa... ¡¡el niño!!

-Hola, ya estamos aquí. ¿Donde estáis? ¿Pero que es esto? Madre mía que estropicio hay en la cocina...

-Cariño, creo que debimos avisar que veníamos antes...

-¿Por que? ¿Que pasa?

-Mira, la ropa esta por el suelo, la salsa de la cena también... no se... parece que hay una fiesta privada, ¿no te parece?

-¿fiesta? ¿Privada? No entiendo.

-Joder nene, ¡¡Que están follando coño!!

-Pero que dices, que no. Se habrá caído el tomate y...

-Hola, que.... ¿que hacéis tan pronto....? eh.... estábamos en la piscina...
-estoy algo apurada, mi hijo y mi nuera están en la cocina, y mi marido y yo estamos medio en bolas, nuestras ropas están por el suelo de la cocina que además esta llena del tomate de nuestra cena... jajajajaja.... que situación... no se que decir, aunque es evidente lo que hacíamos.

-¿Que ha pasado en la cocina? Menuda orgia, ¿no? -mi nuera se ríe.

-Jajajaja... si, tu padre el tomate y yo.... -para que negar lo evidente.

-Ya veo, ¿y habíais terminado, o nos vamos para que....? -mi hijo esta colorado, tanto como el tomate que esta esparcido por todo el suelo.

-¡¡Que coño!! Ya seguiremos luego. Lo que me jode es recoger esta guarrada.

-Anda que te ayudo. -se ofrece mi nuera. Mientras, mi marido ya se ha cambiado y aparece por la puerta como si nada.

-¡¡Hola!! ¿Que pronto, no?

-Si... hola... bueno... hemos terminado antes de lo que pensábamos y veníamos a invitaros a cenar, y por lo que veo es lo mejor. -mi hijo sigue colorado, pero bromea para disimular.

-¡ah! Pues si, mira, es buena idea. Recogemos esto y nos vamos. -mi marido esta de acuerdo. A si que una vez esta todo recogido, nos vamos todos a cenar, y aunque era noche de Italia, al final nos decidimos por un wok. Estamos en una terraza tomándonos un gin-kas, la noche agradable

te invita a pasear.

-¿Damos un paseo por la playa? Es una noche muy romántica –mi nuera quiere sexo en la playa, y nosotros terminar lo que empezamos.

-Eso, y nosotros subimos a casa... ya sabes... para terminar lo que empezamos... –le susurro a mi marido, que parece estar dispuesto.

-Vale, pero esta noche nos quedamos en un hotel, no quiero más sorpresas. –se levanta mi hijo y le ofrece el brazo a mi nuera para que le agarre. Mi marido y yo subimos en el coche, estamos excitados y deseando culminar lo de esta tarde, durante el trayecto me mete mano por debajo del vestido y noto su verga erecta a través del pantalón de lino.

-Para en el camino, y nos lo montamos en el coche, como cuando éramos jóvenes.

-¿Que? ¿estas loco? Ya no tenemos edad para eso... aunque...

-¿Que? Te excita ¿no? –mi marido me conoce bien.

-¿Y si lo hacemos en el campo? Mirando a la luna...

-Anda déjate de ostias y tira pa casa. No hay nada mejor que hacerlo en la cama de tu propio hogar.

-Si es verdad, pero esta vez sin salsa... ¿Vale?

FIN